



Marzo / 2024

Lluís Casanovas
Coordinador General
CiDESD

8 de Marzo

El trabajo no remunerado de las mujeres sufraga la reactivación económica¹

Lluís Casanovas
Marzo, 2024

Si "*La recuperación económica con frecuencia ha sido un mito en términos de creación de empleo*", según afirmaba el mismo vicepresidente del Banco Mundial para América Latina y el Caribe² no lo es menos el famoso llamado de las Naciones Unidas "*no dejar a nadie atrás durante la pandemia de COVID-19*". Las políticas y medidas implementadas para la recuperación económica en los tiempos de pandemia -2021 a 2023- en el Distrito no han respondido ni responden a las necesidades de mujeres y se alejan de ofrecer propuestas para todxs con una redistribución justa de los recursos.

La receta implementada por la institucionalidad en el Distrito a favor de priorizar el crecimiento económico por encima de todo -reiterando medidas que no garantizan un desarrollo inclusivo- ha conducido a incrementar la explotación de las mujeres no sólo como trabajadoras remuneradas (asalariadas o no) sino como trabajadoras domésticas no remuneradas dejando a las mujeres en un estado de subordinación persistente.

La cultura y las medidas implementadas para recuperar la economía no han respaldado la igualdad de género y con ello las mujeres "*dejan de ser el centro de la reactivación*"³ mientras se favorece que se queden en casa asumiendo las actividades reproductivas (el hogar y la familia) sin remuneración y sin que se les reconozca su labor como trabajo. Todo el trabajo

¹ Algunos fragmentos tomados del artículo *Una recuperación marcada por la lógica del capital* de Lluís Casanovas. 2023.

² Afirmaciones del vicepresidente del Banco Mundial para América Latina y el Caribe, Carlos Felipe Jaramillo. Comunicado de prensa Washington, 17 de junio de 2021 <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2021/06/17/employment-crisis-latin-america>.

³ Mensaje de las NN.UU.: las mujeres en el centro de las iniciativas de recuperación Covid-19. Antonio Guterres. Secretario General de las Naciones Unidas

<https://www.un.org/es/coronavirus/articulos/mujeres-centro-recuperacion-contra-covid19>

reproductivo de las mujeres se lo apropia el sistema económico y logra mayor rentabilidad y ganancias en la reactivación económica tanto en relación a la oferta productiva-mercantil como en las estrategias de encubrir la no garantía del cuidado -como derecho universal de todas las personas- y de sustituir los efectos de las medidas implementadas con escaso gasto social. Se deja a las mujeres en una condición subordinada con más sobrecarga de trabajo y desposeídas de ingresos y de poder económico.

Durante estos tiempos de recuperación económica, fruto de la ausencia de una real perspectiva de género en las medidas implementadas, las mujeres han visto acelerarse sus desventajas frente a los hombres acentuándose la discriminación, desvalorización de sus actividades productivas, aumentando la carga del trabajo no remunerado (labores domésticas y trabajo de cuidado), disminuyendo sus ingresos –o sin ingresos propios-, aumentando la exposición a la sobrecarga (trabajo productivo, reproductivo, y con frecuencia comunitario) y perdiendo derechos e independencia.

La precariedad creciente está afectando a las mujeres de manera diferencial y desproporcionada con condiciones de mayor incertidumbre y preocupación, con una extensión de las jornadas de trabajo prolongadas en horas y acompañadas de desgaste físico y mental y con ingresos reducidos -asalariadxs o no- que no permiten satisfacer sus necesidades y garantizar el sostén familiar. Se elevan los niveles de privación y abocan al endeudamiento de los hogares, de las mujeres particularmente, para poder vivir.

La economía distrital puede estar recuperándose -como dicen la institucionalidad y los sectores económicos-; pero sí tenemos alguna duda en este 8 de marzo, los indicadores no muestran significativos cambios: las mujeres se están quedando atrás cada vez con más éxito. No son las consecuencias de la crisis las que hacen disparar y acentuar las desigualdades y las privaciones que no permiten vivir una vida vivible a las mujeres, sino el uso reiterado de medidas inequitativas, el retroceso en las garantías de los derechos y la falta de voluntad política de poner en el centro de la recuperación económica a las mujeres y la igualdad de género.

Centro Interdisciplinario de
Derechos Sociales y Desarrollo